

El Obrero Balear

PERIÓDICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital 1'00 " trimestre
Extranjero y Ultramar 1'25 " " "

APARECERÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Sindicato, 120

Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Agustín Roca.

PARA "GENTE NUEVA,"

Este colega, como anteriormente lo había hecho *La Tard*, al dar cuenta del mitin que nuestro Partido celebró en la Lonja el 1.º de Mayo, emite conceptos que por nuestra parte merecen aclaración.

Ambos periódicos refiriéndose á lo dicho por nuestro compañero Crespi en el referido mitin, dicen que éste elogió al diputado á Cortes por Mallorca D. Alejandro Rosselló, por lo acertado que estuvo al tratar del problema obrero, en un discurso del Teatro Principal.

No fué esto precisamente lo que hizo nuestro amigo. Su alusión á lo dicho por el jefe del Partido Liberal, vino á ser como la demostración de lo que venía diciendo nuestro correligionario.

Trataba éste del desarrollo que va adquiriendo la organización obrera merced á los esfuerzos del Partido Socialista afirmando que tiene ya importancia tal, que es la cuestión que preocupa más hondamente á los hombres pensadores y á la que los partidos de la burguesía, quieran ó nó, han de dedicar preferente atención, y como ejemplo recordó á los oyentes lo dicho por el Sr. Rosselló en la Asamblea del Principal, al refutar el desasosiego que experimenta la sociedad, como síntomas de alumbramiento de una nueva clase que pugna por venir á la vida social y que deber de todos era favorecer el nacimiento, desarrollo y educación del nuevo elemento.

Y añadió nuestro amigo, dijo bien el Sr. Rosselló, y obrarán cuerdamente los partidos burgueses siguiendo este consejo, pues si se empeñaran en estorbar la venida al mundo del Socialismo, solo conseguirían que la crisis final fuera de más fatales consecuencias para la clase capitalista que la lleva en sus entrañas, pues no por esto dejará de nacer, el nuevo orden de cosas cuando el momento sea llegado.

A eso se redujo el elogio á los liberales sin que esto signifique que no tenemos buena nota de las manifestaciones hechas por boca del señor Rosselló, y agradecemos en lo que valen los propósitos de que, al parecer, se hallan animados los liberales de condyuar, por cuantos medios estén á su alcance, á la realización de aquellas aspiraciones de la clase obrera que, cual la de la limitación de la jornada de trabajo, la fijación de un mínimo de salario y el abaratamiento de las subsistencias, reputan legítimas. Todo eso serán elementos que facilitarán el progreso de nuestras ideas.

Cuanto á que en los actos que celebró el Partido Socialista el 1.º de Mayo precedió un gran espíritu de honestez, debido á la norma de conducta que le han imprimido sus directores desde alguna tiempo á esta parte, debemos decir á *Gente Nueva* que no está en lo cierto. Nuestro partido siempre ha inspirado sus actos en la seriedad y reflexión y si esto no ha sido obser-

vado por los partidos de la burguesía es debido á que estos durante muchos años han confundido por ignorancia ó malicia, á los elementos genuinamente socialistas, con los que manejan los áceratas y los bullangueros que no se sabe lo que son, y que nada tienen de común con nosotros, en lo que concierne á táctica y orientación política y societaria de la clase trabajadora.

Por lo que respecta á lo que dice el órgano de los liberales en el último párrafo de su artículo, sepa que el Partido Socialista entiende que son antagónicos los intereses de la clase capitalista con los de la asalariada y que por consiguiente, por fuerza han de estar en pugna los que defienden los partidos de la burguesía con los que defendemos cuantos militamos en las filas de un partido, que tiene por aspiración, transformar la propiedad privada de los instrumentos de trabajo, en propiedad colectiva social ó común, por entender que así será, cada cual dueño de su trabajo y se hará imposible la explotación del hombre por el hombre.

Eso no obstante en todos aquellos puntos que tiendan á lograr el mejoramiento de la clase obrera, en el presente régimen, estaremos al lado de los partidos burgueses que otorguen mejoras encaminadas á hacer más llevadera la existencia de los desheredados sin que esto quiera decir que haya de haber entre ellos y nosotros mezcla de ninguna especie empujando sin cesar á aquellos por el camino de las concesiones, hasta tanto llega el instante del feliz alumbramiento del régimen socialista, que ha de acabar con las tremendas injusticias sociales.

Esta es la línea de conducta que se tiene trazada el Partido Socialista y esta es la que sigue en todos los países.»

CARIDAD BURGUESA

Una terrible catástrofe, el hundimiento del tercer Depósito del Lozoya, ha arrebatado la vida á 30 obreros y lesionado á muchos más.

Como siempre que ocurren sucesos de esta magnitud, á los cuales nos tiene acostumbrados la codicia de empresarios y la negligencia de autoridades, se ha levantado la opinión general en clamoreo de protesta, y ante el triste y desolador espectáculo de las víctimas de la explotación capitalista, la clase pudiente ha acudido con recursos pecuniarios á remediar lo único que ya tiene remedio: el hambre de los supervivientes.

Con motivo del tremendo siniestro, los socialistas hemos afirmado que aquel es uno de tantos efectos del régimen burgués, que contraponen el derecho á la vida del productor al lucro del contratista, á cuyo singular interés se supeditan los intereses comunes, y hemos sostenido, en consecuencia, que en tanto no desaparezca tal régimen, seguirán ocurriendo esos crímenes colectivos, provenientes de la naturaleza del capital, que busca el céntimo y derrocha las vidas á miles.

La existencia de clases antagónicas—proletaria y capitalista—está, pues, tan ligada á estos grandes siniestros, que sin ella no ocurrirían.

Pero he ahí que la espantosa miseria de las víctimas del trabajo y de sus familias arranca del corazón de los ricos un grito de dolor y de consejo de las cuantas pesetas. ¿Será esto suficiente motivo para negar aquel antagonismo de clases, que es, á juicio de los socialistas, la causa última de la catástrofe?

Así lo dicen—no me atrevo á decir que lo creen—algunos que ven en ese auxilio á las víctimas de la codicia burguesa la demostración de que no existen diferencias entre los hombres, ya que el sentimiento del dolor impulsa á los ricos á socorrer la necesidad de los pobres. Y como si todos los actos humanos se inspirasen en el amor al semejante, esos entusiastas de la caridad consuran á los socialistas que predicán la lucha de clases y perturban la paz octaviana que impera en el mundo.

Es este un caso de optimismo agudo que, si con sinceridad se siente, acredita una deficientísima observación, porque quien así habla aprecia solo un hecho aislado, al que concede gran importancia sin duda por ser el único que ve. Por grande que fuese el merecimiento de ese hecho no alteraría el conjunto de las relaciones humanas, al cual no alcanza la observación del crítico optimista, del mismo modo que la bondad de un hombre no significa la bondad de una sociedad, ni una piñetada es un cuadro.

Precisamente el fugaz sentimiento de solidaridad con la desgracia, es prueba de que de ordinario tal solidaridad no existe. Y esto suponiendo que el socorro se inspire en hacer el bien por el bien mismo, y no en otros estímulos que rebajen la elevación moral de ese acto, porque, á veces, quien atiende á un pobre lo hace para evitar que éste le persiga ó para procurar que otros lo vean. Y en el caso presente se ha calificado la suscripción para las víctimas del tercer Depósito con el significativo título de *suscripción del miedo*, y no ciertamente por escritores socialistas.

Esta momentánea prestación de auxilios, surgida á raíz de grandes infortunios, demuestra que los poderosos ven en ellos un caso extraordinario. Sólo entonces se les representa la visión de la desgracia ajena, que en todo otro momento pasa á su lado inadvertida. Ante el aniquilamiento de centenares de familias proletarias, sientense los ricos estremecidos de terror, porque el contraste entre su propio bienestar y la ajena desgracia es en esos momentos tan saliente que acaso les lleve á pensar en la injusticia de uno y otra.

Feró es lo cierto que esos accidentes no tienen nada de extraordinarios. Podrán serlo en cuanto á sus efectos por el mayor número de víctimas que ocasionan, no en cuanto á su causa, la codicia capitalista, que á diario lleva el hambre el dolor y la muerte á millares de trabajadores.

NOTAS SUELTAS

¿Se han enterado nuestros lectores de las perreñas que suelta el viejo Nakens en un acceso de odio hacia los socialistas? ¿No? Pues oigan con atención porque en boca del *feroz* revolucionario, tienen *la mar* de gracia.

Después de decir que el partido republicano es un partido burgués; «el más radical de los burgueses, pero burgués al fin»; —si nosotros llegamos a decir esto delante algunos republicanos de por acá, nos mantean—añade que a la República se le impondrá el deber de mantener el orden a palo seco, y que ésta deberá tener el pan en una mano y el palo en la otra, para tener con que medir las costillas al Socialismo.

¡¡Horror!! gracias a que esto vá para cuando los amigos de Nakens nos traigan las gallinas. Y si tan largo me lo fiáis...

Y añade el tragacuras. «Los jesuitas y los socialistas se parecen en varias cosas, pero en una se diferencian mucho.

«Los primeros adulan y estafan a los poderosos; los segundos embaucan y explotan a los humildes. Estos merman el pan de los que trabajan; aquellos dejan sin pan a los que huelgan.

«De donde resulta que contribuyen más a la igualdad económica los jesuitas que los socialistas.»

¿Lo ven ustedes? ¡Y pensar que todos estos insultos se hubieran trocado en adulaciones por parte del director del «*Motín*» de habernos prestado a servir de lastre a la famosa conjunción republicana de que él es padre putativo!

Vaya; que nos lo merecemos.

También dice el cazafrates que ellos,—los republicanos—solicitan hoy al ejército para traer la República y que mañana le atenderán y enaltecerán para que la defiendan y conserve.

Todo esto podrá ser cierto, pero por las trazas no lo debe ser menos que aquél les escucha como quien oye llover, por lo poco que se apresura a corresponder a sus requiebros.

Además; que eso es algo así como dar un puntapié en las nalgas del Pueblo.

¡Oh! ¡La democracia de ciertos demócratas!

El Consejo Nacional de los federalistas, convocó al partido, para celebrar Asamblea de representantes.

Y los federales catalanes enviaron noramala la invitación del organicismo directivo, amenazando con declarar faccioso al correligionario que hiciese caso de ella.

¡Es admirable la disciplina de que dan muestra los republicanos de todos colores!

Con estos procederes quien se atreve a poner reparos a las seguridades que nos dan de que pronto va a ser un hecho la venida de la *Niña*?

¡Si es cosa de coser y cantar!

¡¡Digol!

En la iglesia del Pino de Barcelona entraron unos *ratas* y birlaron una porción de alhajas a la virgen de los desamparados.

Hay que advertir que esta, ni siquiera pudo dar a los policías las señas personales de los aprovechados cacos, apesar de estar con los ojos abiertos cuando la despojaban de sus adornos.

No se nos alcanza como pueden interceder por nosotros, quienes dan muestras de no tener potestad para guardarse a si propios.

Nada, que me escamo.

RAZÓN Y REVELACIÓN

«Nuestro pensamiento engrandeciéndose, es una revelación engrandeciéndose.

GEORGE ELLIOT.

Creedlo, mis buenos amigos, amar la verdad por amor a la verdad es lo principal de la perfección humana en este mundo. De ahí dimanar todas las demás virtudes.

Locke.

Pregunta.—¿Qué cosa es la religión?

Respuesta.—La fe en la verdad.

P.—¿Qué cosa es la verdad?

R.—Es el saber más perfecto que pueda alcanzarse en una cuestión dada.

P.—¿Qué quiere decir «la fe en la verdad»?

R.—La confianza que es dable cifrar en este saber para alcanzar los más altos fines de la vida.

P.—¿Cómo ha de mostrar un hombre su fe en la verdad?

R.—Elevando su conducta a la altura de su saber.

P.—¿Cómo ha de adquirir la verdad, esto es, «el saber más perfecto»?

R.—Por la experiencia y el estudio.

P.—¿Existe algún otro medio?

R.—No.

P.—¿Me habeis dado la definición generalmente admitida de la religión?

R.—No. Según la opinión popular, religión es aquello que un hombre cree respecto a seres sobre naturales y lo que hace para tenerlos propicios.

P.—¿Qué es lo sobrenatural?

R.—Todo lo actualmente inexplicable por las leyes conocidas de la naturaleza.

P.—¿Qué actitud de espíritu cumple guardar en todas las cuestiones de este género?

R.—No debemos querellarnos por ellas, antes permitir que sean discutidas libremente.

**

P.—La «Revelación» ó «palabra de Dios» ¿nos enseña cosas que no podríamos saber sin ella?

R.—Siendo varias las «revelaciones» que conocemos, precisa saber antes de cuál tratamos.

P.—Nombrad algunas.

R.—Las de Zoroastro, de Brahma, de Budha, de los judíos, de los cristianos, de los mahometanos, de los mormones...

P.—¿Y todas ellas se atribuyen un origen divino?

R.—Sí.

P.—¿Se respetan las unas a las otras?

R.—Al contrario, cada una condena severamente a las demás como indignas de confianza ó incompletas.

P.—¿De qué manera?

R.—Budha parece que dijo: «No hay persona alguna igual a mí en cielos y tierra. Sólo yo soy el perfecto Budha.

P.—Citad otro ejemplo.

R.—Se pone en boca de Jesús estas palabras; «Yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que antes de mí vinieron, ladrones son y robadores. Nadie puede llegar al Padre sino por mí.»

P.—¿Qué es de considerar como prueba aún más decisiva que éstas?

R.—El hecho de que los discípulos de cada revelación se afanen por convertir a los de las otras.

P.—¿Qué quiere decir «convertir»?

R.—Inducir a los demás a pensar y creer precisamente como nosotros.

P.—¿Por qué motivo?

R.—Entre otros, por el de que si los demás no creen como nosotros, serán condenados para siempre (1).

P.—¿Cuál de las diferentes revelaciones es la verdadera?

R.—Ninguna es ni enteramente verdadera ni enteramente falsa.

P.—¿Cómo habremos de saber lo que es verdad y lo que no en cada una?

R.—Sirviéndonos de nuestro mejor juicio.

P.—¿No implica esto que la razón es una más alta autoridad que la Revelación?

R.—Sin duda alguna.

**

P.—Y poseyendo en nosotros mismos la autoridad más alta ¿necesitamos no obstante de una Revelación?

R.—No, ya que tal Revelación, antes de que la aceptemos, debe ser reconocida por nuestra razón.

P.—¿Y si estuvieseis creído de que cierto libro contiene «la palabra de Dios» ¿no le obedeceríais por ello mismo, lo apruebe ó no vuestra razón.

R.—No.

P.—¿Por qué?

R.—Si obedeciese a ciegas, mi obediencia no tendría ningún mérito; y si a la fuerza, mi obediencia no sería voluntaria. Pero si obedezco inteligentemente y con la aprobación de mi razón, entonces, a mi razón obedezco y no al libro.

P.—Presento un ejemplo.

R.—Si cualquiera de las *biblias* que existen en el mundo enseñase, por ejemplo, que la Tierra es plana, no podríamos creerlo, porque nuestra propia experiencia y el estudio nos enseñan precisamente lo contrario.

P.—Pero, y si la «revelación» os ordenase hacer lo que vuestra razón condena como *mal*, decidme ¿qué haríais? ¿les obedeceríais a la «palabra de Dios» por obedecer a vuestra razón?

R.—Si hiciera aquello que mi mejor juicio me lo prohíbe, yo no sería un sér moral.

P.—¿Es que no se puede mirar como verdadero lo que la razón reconoce como falso?

R.—Imposible. La razón es un soberano absoluto. *Potencia alguna puede obligarla a tener por verdad lo que ella ha declarado no serlo.*

P.—¿Pero, es cierto que esas «biblias» enseñan cosas contrarias a la razón?

R.—Absolutamente cierto.

P.—¿Cuáles, por ejemplo?

R.—La historia de la creación.

P.—¿Otro ejemplo?

R.—El diluvio.

P.—¿Otro?...

R.—La caída original del hombre.

P.—¿Qué sabemos hoy de estas cuestiones?

R.—Sabemos con certeza que nunca jamás hubo ni «caída del hombre» ni «diluvio universal» ni «creación» conforme las viejas biblias relatan estos hechos.

P.—¿Qué otros errores cometen las biblias?

R.—Muchos más, en historia y en ciencia; se contradicen en gran número de pasajes, y llegan a enseñar cosas que sabemos son malas.

P.—¿Cómo explicáis estos errores en las biblias?

R.—Humano es errar.

P.—¿Pues todas ellas son obras de los hombres?

R.—Son simplemente los archivos de la sabiduría y la locura, de las virtudes y los vicios del hombre.

P.—¿Qué nos cumple hacer en tales circunstancias?

(1) «Esta verdadera fe católica fuera de la cual nadie puede salvarse».—Credo del papa Pío IV.—«El mismo espíritu prevalece en las principales Iglesias reformistas».

EL PORVENIR

R.—Seguir la mejor luz que poseemos.
 P.—¿Cuál?
 R.—Nuestra razón.
 P.—¿Pero es que no puede inducirnos á errar nuestra razón?
 R.—Sí.
 P.—¿Por qué seguirla entonces?
 R.—Porque no tenemos nada mejor y es nuestro deber seguir la más excelente luz que poseemos (1)

* *

F.—¿Por qué ciertas personas conceden tan grande importancia á la Revelación?
 R.—Por temor á que sin ella no haya moralidad.
 P.—¿Es justificado ese temor?
 R.—No. Los más espantables crímenes fueron perpetrados en nombre de la Revelación ó «palabra de Dios» (2) en tanto que nunca supieron de Revelación alguna muchos de los más nobles espíritus del mundo (3).
 P.—¿Hubo siempre en la tierra Revelación?
 R.—No. La primera fué dada á los hombres hace unos cinco mil años. Así se cree.
 P.—¿No había moralidad en el mundo antes de esa fecha?
 R.—Indudablemente, sí; pues hombres, sociedades y naciones vivían mucho antes.
 P.—¿La Revelación fué dada á cada nación de la tierra en particular?
 R.—No. Los Judíos han sido el solo pueblo favorecido por la Revelación: así se cree entre los cristianos

P.—Eran, por tanto, los Judíos el solo pueblo moral del mundo?
 R.—En ninguna manera. Los griegos, que no tenían Revelación, formaban el pueblo más adelantado de la antigüedad.
 P.—¿Qué significa este hecho?
 R.—Que la moralidad es independiente de una Revelación.
 P.—¿Es bueno enseñar que sin Revelación es imposible toda moralidad?
 R.—No es bueno: primero, porque no es verdad, y en segundo lugar, porque las gentes, perdiendo su fe en la Revelación perderían asimismo su fe en el Bien.

* *

(1) Es de noche. Perdido en el bosque, no tengo más que una débil luz para guiarme. Llega un extraño: «Soplad vuestra candela—dice—y vereis tanto mejor el camino. Este extraño es un teólogo (Diderot). «Todas las religiones han exigido el sacrificio de la razón. La religión del porvenir hará inútil este sacrificio terrible».

(2) Teodoro de Beze, sucesor de Calvino en la jefecía de la Iglesia reformada de Ginebra, hizo público elogio de Poltron de Mére, asesino de Francisco de Guisa, príncipe católico, y prometióle una cruz luminosa en el cielo. El mismo Juan Calvino, en nombre de la palabra de Dios condenó á las llamas á Miguel Servet.

Casi honores divinos recibió de los católicos el asesino de Enrique III de Francia. Su nombre fué introducido en las letanías de la Iglesia, su retrato exhibido sobre los santos altares, y su cobarde crimen asimilado á los sacros misterios de la religión. La madre del asesino se trasladó á París á pedir una recompensa por el crimen de su hijo, y entonces los sacerdotes organizaron una suscripción en su favor, y se la llevaron en procesión como la mujer bendita que había parido al matador de un rey que favorecía á los herejes.

Fácilmente se podría multiplicar ejemplos semejantes para evidenciar que la Revelación, lejos de dominar las pasiones, las ha hecho con frecuencia más y más violentas. Todas las máximas que relata el antiguo Testamento fueron cometidas bajo la fórmula: «Y el Señor habló á Moisés diciendo...»

(3) Sócrates, Poción, Epaminondas, Epicteto, Marco Aurelio y muchos otros sabios del mundo pagano. De Chilon, uno de los siete sabios de Grecia, se cuenta que, ya en su lecho de muerte, reunió á los amigos y les dijo que no podía recordar nada que de su larga vida entristeciese la última hora, más que una sola acción: la de haber, por una falta momentánea de vigilancia, permitido á la amistad obscurecer su noción de la justicia.

P.—¿Cómo podemos hacer duradera nuestra fe en el Bien?
 R.—Amando y practicando el Bien por el Bien mismo.
 P.—¿Qué otros motivos hay para conducirnos como buenos?
 R.—Los más fuertes son aquellos que provienen de una exigente estima propia; luego la impulsión altruista (1) y el sentimiento del deber.
 P.—¿Qué quiere decir el «sentimiento del deber»?
 R.—El sentimiento de que debemos practicar los actos que vuelven más intensa y más bella la vida y guardarnos de aquellos que acarrearán la vergüenza, la miseria y el mal.
 P.—¿Siempre es agradable cumplir nuestro deber?
 R.—Las viejas religiones enseñan que no, que el deber es «una cruz» y que para ser buenos menester es que nos sacrifiquemos.
 P.—¿Qué consecuencias trae semejante enseñanza?
 R.—Que los hombres tienen miedo de vivir como gentes de bien, y que su espíritu asocia esa vida ó ideas de tristeza y de opresión.
 P.—¿Qué más?
 R.—Que hace creer que sólo los malos pueden en este mundo ser felices.
 P.—¿Cuál es la concepción justa del deber?
 R.—Que no es «una cruz» ó el sacrificio de uno mismo, sino armonía, belleza, regocijo. Nos sacrificamos, sí, hacemos «una cruz» de nuestra vida, cuando desobecemos á las leyes del cuerpo y del espíritu.

(De La Lucha de Clases.)

LA PROPIEDAD

El poder y la propiedad contraen una unión indisoluble: la propiedad lleva anejo el poder; el poder lleva aneja la propiedad...
 ¿No estais diciendo aquí á todas horas que la propiedad es el complemento de la personalidad humana, que es la base *sine qua non* de la independencia de la familia, que es el lazo de unión entre las generaciones presentes y las generaciones futuras? Es natural que la clase proletaria diga: si la propiedad es el complemento de la personalidad humana, yo que siento en mí una personalidad tan alta como la de los hombres de las clases medias, necesito de la propiedad. Si la propiedad es el lazo que une la generación presente con las generaciones venideras, necesito de la propiedad para constituir ese lazo entre yo y mis hijos... Ya sé que después de las grandes reformas llevadas á cabo por la revolución, no ha faltado quien ha creído que la propiedad es sagrada é inviolable; pero harto comprenderéis que eso es completamente absurdo...
 Pues qué, la tierra que es nuestra común morada, que es nuestra cuna y más tarde será nuestro sepulcro, que contiene todos nuestros elementos de vida y de trabajo, que entraña todas las fuerzas de que disponemos para dominar el mundo, ¿había de ser poseída de una manera tan absoluta por el individuo, que la personalidad social no tuviera derecho de someterla á las condiciones que exigen sus grandes intereses? ¿Por dónde venís, pues, á decir que es inmoral la apropiación de las clases jornaleras?

Francisco Pi y Margall.

(1) Para respetarnos á nosotros mismos, debemos respetar la Humanidad de la cual somos una parte.

Tras el cendal tupido que encubre lo futuro,
 Brillar veo, cual luces de mágico festín,
 soberbios adelantos, sublimes concepciones
 que son piedras miliarias de hermoso porvenir.

Y solo en mi retiro, en abstracción completa,
 sin nada que me amarre á cuanto existe aquí,
 borrando del cerebro la idea del presente,
 rompiendo las cadenas del servilismo ruin
 traslado al pensamiento, con vuelo soberano,
 con bríos de coloso, con ansiedad febril,
 á mundos donde luce con igneos resplandores
 la antorcha refulgente de ensiado porvenir.

Contemplo grandes moles moverse acompasadas
 á impulso portentoso de fuerza baladí,
 y en raudos torbellinos cruzan por el espacio
 los hombres, que ya llegan del mundo hasta el confín;
 la fuerza que desdona vapores y fluidos,
 impulso misterioso que no puede morir,
 eterno movimiento que en vano perseguido,
 fué el anhelar constante de inteligencias mil.

Conozco de la vida los múltiples arcanos,
 no existen ya misterios de cuanto quejerra en sí;
 se evitan de la muerte las fúnebres caricias,
 pues ya no es un secreto la ciencia del vivir;
 la química descubre prodigios admirables,
 reúne panaceas el glóbulo sutil,
 y en átomos de ciencia se guardan las pasiones
 que en un momento dado es fácil destruir.

Los déspotas tiranos que en tiempos ominosos
 al albedrío humano quisieron poner fin,
 entregan sus coronas en nombre del progreso
 para acuñar moneda que al pueblo haga feliz;
 y el pueblo, sacudido el vergonzoso yugo
 que antaño tolerara el fanatismo ruin,
 la libertad proclama con voz estrepitosa
 y arbola la bandera que tremoló en la lid.

Con libertades, todo; con opresiones, nada,
 el hombre es libre y lleva la libertad en sí,
 no goza sus derechos á voluntad de un déspota,
 los siente en sus entrañas, para su bien latir.
 Ya basta de imposturas, ya basta de exacciones,
 ya tiene el pensamiento un campo sin confin
 para iniciar al cabo sus luchas gigantescas
 más nobles que las otras usadas hasta aquí.

No vale ya la fuerza, ni al hombre que combate
 con lanza y armadura le es dado combatir;
 las armas del progreso consisten en la pluma,
 los libros, las razones, el tiempo y el buril,
 es ley que en el progreso su fundamento tiene
 y es cifra del progreso la perfección al fin.

Sigamos ese rumbo con ánimo sereno,
 luchemos y ¡adelante! Es nuestro el porvenir.

F. Gascón.

(De El Porvenir de Chesté.)

A medida que el hombre se hace dios, desaparece el Dios hecho por el hombre, y el cielo se cae á la tierra. Si los hombres tuvieron la necesidad de ser pusilánimes, por lo cual inventaron dioses, hoy no la tienen. Entre los que viven en los tiempos nuevos, liberados de la tradición del miedo, Dios ha caído en ridículo, por bueno que se le pinte. Esto aparte, siempre me digo que el más allá lo tenemos en nosotros mismos desde ahora, con sólo ser más buenos y avanzar sonriendo, libres y audaces, por el mundo del pensamiento. ¡Humanémonos!

Juan José Morato

MARRATXI

Los obreros marratxinenses celebraron el 1.º de Mayo con un mitin por la mañana y otro por la tarde y seguido de este una manifestación que recorrió las principales calles del pueblo; la bandera de la sociedad de constructores de calzado todo el día ondeó al balcón del local social.

Este año ha sido el que ha revestido mayor importancia en este pueblo. Una inmensa mayoría de trabajadoras hicieron fiesta no acudiendo al trabajo y se congregaron en el local social en donde se notaba en sus semblantes la alegría y satisfacción que sentían de verse reunidos en tan gran número en día laborable.

A las diez de la mañana celebró un mitin, que fué presidido por el compañero Jaime Cañellas; una vez abierta la sesión demostró á los reunidos su agradecimiento y entusiasmo que sentía de ver el local completamente lleno de trabajadores, que habiéndose dado conciencia de la fiesta Internacional del trabajo habían acudido á la consigna dada á la clase proletaria de todo el mundo civilizado, para reclamar de los poderes públicos y del estado leyes que mejoren la situación hambrienta de la clase desheredada.

Tomaron parte en la celebración de este acto, los compañeros Rotger y José Cañellas, poniendo de relieve las grandezas del 1.º de Mayo, extendiéndose en razonados argumentos sociales para demostrar el poder y fuerza de la clase obrera asociada y lo que puede la unión de los trabajadores cuando se disponen á luchar con entereza para conquistar su verdadera libertad y abolir la explotación del hombre por el hombre.

El presidente después de un breve resumen levantó la sesión al grito de viva el 1.º de Mayo.

Todos los perorantes al terminar fueron muy aplaudidos.

Para el mitin de la tarde fué invitado el compañero Roca de Palma, para que tomase parte en él.

A las 4 en punto de la tarde se celebró el mitin anunciado, lo presidió el compañero Cañellas.

Abierta la reunión con elegantes frases, patentizó los progresos que de año en año hace la clase obrera, á medida que se da cuenta de su situación, por momentos más penosa, lo demuestra la fuerza que va adquiriendo el elemento obrero asociado con el fin de redimirse de la explotación de que es víctima.

Acto seguido concedió la palabra al compañero Rotger y terminado este al compañero Roca. Estos compañeros dieron á conocer á los reunidos el origen y significación del 1.º de Mayo, pusieron de relieve el alcance de la jornada máxima de 8 horas de trabajo, y los beneficios que ha adquirido la clase obrera desde que se celebra la fiesta Universal del trabajo; demostraron la fuerza que va adquiriendo la masa obrera organizada en partido de clase á medida que el proletariado despierta de su letargo y se da cuenta que solo sirve de materia explotable; con rebatibles argumentos se extendieron dentro la esfera política haciendo la crítica de los partidos políticos burgueses, y finalizaron recomendando la instrucción y perseverancia á la lucha constante para transformar el actual régimen capitalista, causa del hambre que azota la humanidad, en otro de paz, progreso y felicidad entre todos los hombres. El presidente levantó la sesión dando vivas á la fiesta Internacional obrera.

Acto seguido se celebró la manifestación con la bandera de la sociedad de obreros zapateros, que recorrió las principales calles de la población con el mayor orden, y al llegar á una ancha plazuela de un extremo del pueblo, se unieron en mayor número de mujeres que de hombres á

la manifestación, haciendo paro los manifestantes, y el compañero Quetzilas y Bastard dirigieron la palabra á los reunidos demostrando los sentimientos que unen á los asalariados que tienen exacto conocimiento de sus deberes y derechos, aconsejaron la unión para hacer frente al caciquismo que impera en el pueblo y acabar con la tiranía del capital.

Siguió su curso la manifestación disolviéndose con sensatez al llegar al domicilio social.

El Corresponsal

Marratxi 8 Mayo de 1905

La Sangre y la Revolución

La idea de la Revolución aparece siempre á los ojos de la multitud como expresión de hechos violentos en los que la sangre juega principal papel.

Para muchos, la Revolución social significa una inmensa matanza de capitalistas.

El que tan extraños errores existen es culpa, principalmente, de los radicales burgueses. Incapaces estos falsos sacerdotes de la Revolución de comprenderla, ó interesados en ocultar su verdadero sentido, la presentan á los ignorantes tras un velo de sangre, como satisfacción de criminales instintos mezclados con mentidas esperanzas de bienestar. En este sentido, la Revolución francesa ha producido grandes estragos.

La primera labor de revolucionarismo es destruir los errores que envuelven este hermoso principio, factor importante del progreso humano.

En tanto las masas no abandonen la creencia de que es indispensable el hecho violento y no admitan la posibilidad de que no sea necesario, sin que por eso la revolución deje de realizarse, no habrá un proletariado capaz de hacer la Revolución social.

Incipiente.

A los Oficiales Panaderos de Palma

Estimados compañeros: Las circunstancias porque atraviesan los obreros panaderos, en actuales momentos, es á causa que muchos de ellos han abandonado la Sociedad, por esto es que los patronos no les respetan el contrato que formularon entre patronos y obreros, y lo peor de todo es la ignorancia que algunos de ellos están poseídos, y no comprenden que los trabajos de intrusión de la Sociedad, les hiere directamente á ellos.

La mejora que alcanzáis por medio de la fuerza de la asociación la vais perdiendo por momentos, á medida que vais alejándoos de la Sociedad, y ésta pierde su fuerza; merece reseñar lo que está pasando en la Panadería del Sr. Gabriel Terrasa y su lacayo maestro de pala de los trabajos de noche; estos dos sujetos no satisfechos en mofarse de la Sociedad, descuartizan á los individuos que llevan cargos en la junta Directiva; lo mismo hacen algunos individuos de la panadería de D. José Forteza.

Pena nos da el tratar de estos asuntos que en nuestro concepto, rebaja la dignidad de los hombres que tan incorrectos se portan con sus compañeros asociados, que luchan constantemente para redimirse de la explotación tenaz de que son víctimas todos.

De lo que dicen los explotadores poco caso hacemos, ya sabemos que siendo los intereses antagónicos entre capital y trabajo, ellos realizan una labor constante para destruir las fuerzas organizadas, porque saben que el día que se dé cuenta el obrero de su situación, y de que solo

sirve de materia explotable, habrá llegado el fin de su dominio

Pero lo que sentimos más en el alma es, que compañeros de trabajo, que deben la vida á la Sociedad, porque la Sociedad les libró de la inevitable y segura muerte, cuando consiguió reducir la jornada de trabajo á once horas, los individuos de la panadería que hemos hecho mención y que por delicadeza no publicamos sus nombres, cuando trabajaban 16 y 18 horas se puede decir que sus vidas estaban renunciadas por la ciencia médica y la Sociedad los curó de la inevitable muerte, curándolos de la anemia que estaba posesida de ellos, con el medicamento de seis horas de descanso cada día.

Al concluir estas tan trazadas líneas debemos decir á todos los compañeros del oficio que si quieren disfrutar de los pocos beneficios alcanzados de la clase patronal, y no quieren que pronto se vuelvan á implantar las interminables jornadas, que vengán á sumar sus fuerzas á la Sociedad, y una vez unidos todos recabaremos lo que significa el lema de la Sociedad «El 1.º de Mayo.»

Un explotado.

EPÍGRAMA

Fuése el cesante Ledesma á confesar cual cristiano, y el cura le dijo: —Hermano, ¿geomiste carne en Cuaresma? Sollozando con dolor le contestó el penitente: —¿En Cuaresma solamente? ¡Ni en todo el año, señor!

Enrique Segovia Rocaberti.

Si entráis torcido un clavo, cuantos más golpes le deis tanto más habrá de torcerse, y tal vez al querer enderezarle se quiebre á puros golpes. Si no cuidais de que entren vuestros niños con buen pie libres, andaces ó investigadores en la gran vida del pensamiento la humana excelencia; si entre padres y maestros los arrebatáis lo fecundo, su individualidad temblada por ellos, inquietas por vosotros mismos; estais torciendo la humanidad de mañana.

Tomás Meabe

ORFEÓN OBRERO BALEAR

Este organismo coral en Junta General convocada al efecto celebrada el día 8 del que rige, quedó nombrada su Junta Directiva en la siguiente forma:

Presidente, Francisco Juliá.—Vice-Presidente, Jaime Vicéns.—Secretario 1.º, Jaime Lladrós.—Secretario 2.º, Jerónimo Montoya.—Contador, Gaspar Roca.—Tesorero, Antonio Torrens.—Recaudador, Andrés Guillermo.

Estos compañeros al tomar posesión de sus cargos, espéran de todos los que luchan por la causa del trabajo que ó bien vendrán á formar parte de esta masa coral ó bien aportarán su óbolo para su prosperidad y engrandecimiento.

AGRUPACIÓN SOCIALISTA DE PALMA

El Comité de la misma se reúne todos los lunes á las 20 para tratar los asuntos del Partido, en el local social, Sindicato, 120.

Lo que hacemos presente á los afiliados para lo que les pueda convenir.

PALMA DE MALLORCA

Imprenta de Francisco Soler, Conquistador, 39 y 41